

Lectio Divina Virtual



La transfiguración



LECTURA

Evangelio según san Marcos 9, 2-10

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió únicamente con ellos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de una blancura deslumbrante, como nadie en el mundo podría blanquearlos. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No sabía lo que decía, porque estaban asustados. Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de la nube: «Este es mi Hijo amado; escúchenlo». De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No cuenten a nadie lo que ustedes han visto, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos». Esto se les quedó grabado, y discutían qué querría decir aquello de «resucitar de entre los muertos».

Palabra del Señor. **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**



Análisis de la Lectura en su contexto

El pasaje trata sobre la manifestación de la divinidad de Jesús ante tres de sus discípulos. La escena está inspirada en imágenes del Antiguo Testamento, como el monte donde Dios se revela a Moisés y su rostro queda transfigurado. Moisés y Elías representan de la Ley y los profetas. Sobre esto último, el evangelista afirma que la Ley y los profetas apuntan al misterio pascual de Cristo, su resurrección. Pedro Santiago y Juan no entienden lo que sucede, solo quieren quedarse con Jesús, Elías y Moisés en la cima del aquel monte en donde experimentan la gloria divina. Jesús les advierte que no cuenten lo sucedido hasta que el Hijo del hombre resucite, lo que significa que los discípulos de Jesús solo encontrarán significado a las acciones del ministerio a partir de su resurrección al igual que la comprensión de las Escrituras Hebreas, que apuntan a Jesús.

PARA
TOMAR
EN CUENTA



El relato empieza indicando que han pasado seis días (v.2) desde la escena cuando Jesús en Cesárea de Filipo es reconocido como el Cristo por parte de Pedro. Aunque la tradición nombra al monte de la transfiguración como Tabor, que se encuentra a 70 km de Cesárea de Filipo, ubicado en la baja Galilea, algunos biblistas señalan que el lugar correcto sería el monte Hermón, ubicado en las inmediaciones de Cesárea de Filipo, lugar conocido en el A.T como Basán, relacionado con la idolatría cananea y que, en época de Jesús, había un culto pagano al dios griego Pan. Por lo que la transfiguración de Jesús en ese monte sería un adelanto de su victoria sobre las potencias demoniacas y idolátricas que aprisionan al hombre y que se realizará con su resurrección.

Para reflexionar:

- ♦ ¿Qué representan Elías y Moisés en la escena de la transfiguración?
- ♦ ¿Cuál es la reacción de los discípulos que presenciaron el hecho?
- ♦ Según el relato, cuando Pedro, Santiago y Juan, les contaron a los demás discípulos sobre la transfiguración, ¿entendieron lo que habían visto y escuchado en ese momento?



ORACIÓN

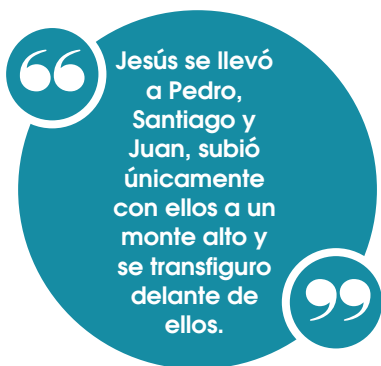
Materiales: una maceta con una planta o un árbol, dependiendo del lugar donde te encuentres, una jarra con agua.

Cada uno toma la jarra y va regando la planta o el árbol, este gesto es un signo de que la Palabra de Dios nutre nuestra vida. Después, de manera voluntaria, dan gracias a Dios por lo bueno que han recibido de Él: una buena cosecha, un buen clima, una buena tierra y piden que su encuentro con el Jesús de la Gloria sea un impulso, no para quedarse maravillados y estáticos, sino en movimiento dando testimonio de su fe.



MEDITACIÓN

Medita esta frase y descubre que es lo que la Palabra te quiere decir hoy:



Jesús se llevó a Pedro, Santiago y Juan, subió únicamente con ellos a un monte alto y se transfiguró delante de ellos.

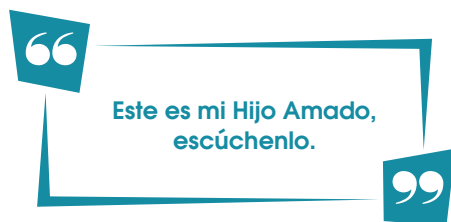
- ♦ ¿Cuáles son tus momentos de transfiguración: la misa, devociones, procesiones, etc.?
- ♦ ¿Te cuesta “bajar de la montaña” y dar testimonio de Jesús en tu vida cotidiana?
- ♦ ¿Escuchas a Jesús como lo pide el Padre?



COMPROMISO

Comparte tu fe de un Jesús vivo y glorioso, dando testimonio en las cosas diarias y cotidianas: trabajo, cuidado de tus hijos(as), esposo(a), trato con tus vecinos.

Medita en tu corazón, esta semana:



Este es mi Hijo Amado, escúchenlo.

Luis E. Breña Solano
Centro Bíblico San Pablo



Tu donación libre y voluntaria será una preciosa colaboración para sostener este apostolado para que la Palabra de Dios llegue a cada hogar en este momento de dificultad.

¡Y contamos con tu oración por nosotros! ¡Gracias!

Colabora en la siguiente cuenta:

Razón Social: **Sociedad de San Pablo** / RUC: **20108038455**

BCP Cta. Cte. : **194-2622126-0-20 (Soles)**

CCI: **00219400262212602096**